

Tipos de estudios:

1. Sangre:

Pueden obtenerse muestras de sangre para hematología, bioquímica clínica, examen directo para detectar bacterias o parásitos, PCR, inmunología o cultivos de bacterias o virus. En función de las pruebas necesarias, a partir de la sangre obtenida con los anticoagulantes apropiados, se trabajará con la propia sangre total, células hematológicas y/o plasma.

Para escoger el anticoagulante, será necesario saber qué pruebas de laboratorio van a realizarse, como diagnóstico tras basados en PCR, bioquímica clínica, o toxicología, que pueden resultar afectados negativamente por la presencia de determinados anticoagulantes o conservantes.

La sangre total debe obtenerse de forma aseptica, habitualmente mediante punción del animal vivo. En función del animal vivo y del lugar de muestra, pueden utilizarse los vena yugular, codo, braquial, cefálica, mamaria o ocular.

Debe tenerse cuidado de obtener y disponer las muestras de sangre de la forma más cuidadosa posible para impedir dañar las células hematológicas, lo cual causaría hemólisis.

2.- Heces: P

Pueden obtenerse heces recientes o de preferencia directamente del recto/colon en caso de pruebas como el cultivo de microorganismos, el examen parasitológico o la determinación de sangre fecal oculta; también pueden obtenerse para el diagnóstico por cultivo y molecular a partir del recto/colon empleando hisopos con punta de algodón, Dacron o gasa, en función del volumen de muestra que exija la metodología de la prueba en cuestión.

3.- Epitelio:

Para el examen directo o pruebas de laboratorio destinadas a detectar parásitos de superficie, como ácaros, piojos, infecciones fúngicas, bacterianas o víricas, reacciones alérgicas o neoplasias puede utilizarse tejido epitelial en forma de biopsia o raspado de piel, hisopos de las superficies oral, laríngea y gastrointestinal, así como el pelo o lana curaçao. Estas muestras deben obtenerse de forma aseptica y conservarse como se haya especificado para las pruebas en cuestión. Los raspados profundos de piel obtenidos mediante el uso de una hoja de bisturí son útiles para detectar ácaros excavados.

4.- Muestra del tracto reproductor:

Pueden utilizarse leucos o hisopos papavales y vaginales del cuello del útero y la uretra como muestras para investigar enfermedades reproductivas. Los hisopos deben mantenerse húmedos tras la obtención de la muestra, introduciéndolos en el volumen recomendado de medio de transporte que exija la prueba de laboratorio, normalmente en solución salina estéril o medios de cultivo específicos. Las muestras de semen suelen obtenerse usando una vagina artificial o por extracción del pene y estimulación artificial. Es necesario evitar la contaminación de la muestra por soluciones anticonceptivas, o detergentes que se utilicen para preparar el material del animal/zeno.

5. Secreción nasal, saliva, líquido vesicular

Pueden obtenerse secreciones directamente a un vial o tubo, o bien utilizando hisopos. Los líquidos vesiculares constituyen una fuente muy concentrada de agentes patógenos para los pruebas de diagnóstico, y pueden obtenerse de vesículas no reventadas empleando una aguja y jeringa estériles, transfiriéndolos de inmediato a un vial o tubo que cierre herméticamente. Para la obtención de material celular y mucus de la faringe del ganado vivo pueden emplearse técnicas de muestra específicas para este fin como las sondas esofágicas.